



ALDEES  
INFANTILS SOS

## Empalabrar el mundo interior

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA

El ocho de septiembre celebramos el día de la alfabetización. Es una ocasión para reflexionar sobre la relevancia que tiene el hecho de escribir y de saber leer. Quienes disfrutamos de estos dos ejercicios (leer y escribir) de manera cotidiana, no somos suficientemente conscientes de la riqueza que tiene tanto lo uno como lo otro, pero un día como hoy es decisivo tomar conciencia y sobre todo velar porque todo el mundo pueda tener acceso, especialmente los niños y jóvenes.

**E**scribir permite empalabrar el mundo interior. Todo niño tiene un mundo interior, pero no siempre es capaz de expresarlo en palabras. A menudo le faltan palabras para poder comunicar lo que siente, lo que desea, lo que lo entristece, lo que recuerda, lo que lo pone nervioso. Saber leer nos permite ensanchar el universo de palabras y, al hacerlo, tenemos más herramientas y recursos para poder expresar lo que

sentimos y lo que pensamos. Leer los poetas, los filósofos, los grandes escritores, quienes han afilado a fondo las palabras para comunicar pensamientos complejos nos ayudan a enriquecer nuestro propio universo verbal. Quién ensancha los límites de su lenguaje, ensancha su propio mundo.

Escribir es, para muchos niños, liberador. También para muchos jóvenes y adultos.

Poner palabras a lo que sentimos, dejarlo escrito en un papel, aunque no llegue a ser leído por nadie, es catártico y purificador, sana la mente y el corazón y permite canalizar emociones complejas. Por eso es tan relevando la alfabetización y garantizar que todo el mundo pueda escribir lo que siente y leer lo que los otros nos han dejado para la posteridad. Es la manera de empalabrar el propio mundo, pero también de conocer el mundo interior de los otros que, si no fuera por las palabras que han escrito, permanecería eternamente ignorado.

**”Escribir es, para muchos niños, liberador. Poner palabras a lo que sentimos, dejarlo escrito en un papel, aunque no llegue a ser leído por nadie, es catártico y purificador, sana la mente y el corazón y permite canalizar emociones complejas.”**

Las educadoras, las maestras y los profesores tenemos muy presente el poder inmenso que tiene la palabra y de cómo de relevante es cuidarla y fortalecerla, porque es nuestro principal vehículo de comunicación, sin desmerecer el gesto, aunque, a veces, las emociones que sentimos son tan intensas, tan profundas y dolorosas que, sencillamente, no hay palabras para poder expresarlas.

